

EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRICOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año III 16 de Agosto de 1891 Núm. 123

SUSCRIPCION.

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director.

INTERESANTISIMO

Á LAS FAMILIAS

Gran rebaja de precios en las MÁQUINAS DE COSER, durante los meses de Agosto y Setiembre.

PAGO AL CONTADO.

El depósito está á la venta, en la SASTRERÍA Y PAÑERÍA

DE

Antonio Lopez,

Calle de San Miguel, números 13 y 15

MÁQUINAS

ELECTRA A. á mano, antes 25 duros, hoy 14 duros.

Idem á pedal, de familia, antes 31 y 12 duros, hoy 18

Idem id. de brazo alto, antes 35 duros, hoy 19.

Las hay con incrustaciones de nacar á precios muy arreglados.

Las máquinas son garantizadas por diez años, siendo gratuita toda recomposicion

En esta misma casa se ha dispuesto efectuar un barato para estos dos meses, en telas de hilo, algodón, lanas para trajes, muślinas y zarzas.

Es una verdadera realizacion.

Aprovechad la rebaja de precios en lienzos de algodón.

SASTRERÍA Y PAÑERÍA

DE

Antonio Lopez Ruiz

San Miguel, 13 y 15.

EL NOTICIERO DE MULA

LAS MUJERES.

¡Cualquiera se atreve á hablar de las mujeres!

¡Cuanto más la estudio menos la comprendo.

Hay momentos en que, lo digo con franqueza, me decido por las feas.

Las feas son por lo general amables; las hermosas son soberbias.

Como que la amabilidad es la tabla de salvacion de las mujeres feas, segun dijo ó debió decir Platon ó cualquier otro filósofo de los

que han pensado seriamente en ellas.

Las hembras proporcionan mil dolores, causan insomnios, sobresaltos, celos y toda clase de malestar.

Cervantes que según sus biógrafos era persona de gusto, estaba por las medianias.

—«No te cases con mujer hermosa—dice—por que no la gozarás tú solo, ni con fea porque te aburrirás.»

Otro de los poetas mas famosos de su tiempo impreca á los amantes con los siguientes versos:

Maldito mil veces sea,
una y mil veces mal haya
el hombre que con mujer
hermosa en extremo casa.

La hermosura causa celos, y los celos ya se sabe que son siempre los reptiles del jardin de los amores

Por otra parte exige convertirse en centinela perpetuo de la mujer amada que tales prendas reune: vienen los amigos á verle y tienen que vigilar si miran con el rabillo del ojo á tu mujer: se vá á la iglesia y mientras está con Dios el diablo la persigue y con tantas asechanzas al fin sucumbe y tiene uno que conformarse con tener esposa *in partibus*, lo cual debe ser bastante duro aunque haya por el mundo quien lleve con resignacion estas desgracias y quien blasonese de ellas, como aquel famoso embajador portugués que advertido por un español de las liviandades de su esposa, contestó muy tranquilo, que más queria ser Publio Cornelio que Cornelio Tácito.

Pretende uno formalmente á una mujer y si es hermosa ya puede andarse con pies de plomo porque la vispera del matrimonio se presenta otro nuevo pretendiente de mejores circunstancias y se queda el primero á la puerta de la calle. Con las feas no suele suceder esto porque modestas y temerosas de las intenciones del segundo, aun en la iglesia no se dan

por seguras del primero á quien miman y agasajan, haciéndoles mas pasables las amargas matrimoniales.

Alguien ha dicho

que por ley de buen gobierno
quien se casa vá, es notorio,
si con fea, al purgatorio,
si con hermosa, al infierno.

La fea, recibe siempre á su marido con la afabilidad que inspiran los deseos; la hermosa con el desden del causancio:

«Hermosas hay de tal masa
que les diera con cadena
menos susto un alma en pena,
que su esposo entrando en casa.»

No es posible hablar de la mujer sin ocuparnos del amor, porque aquella no se concibe sin éste.

¿Qué es el amor?

Hé aquí la primera dificultad con que se tropieza al ocuparnos de la materia.

Calderon afirma que
no es deidad, sino quimera
que inventaron las delicias,
para honestar las flaquezas.

En otra parte, en la jornada primera de «La desdicha de la voz», dice que el amor consiste en

«tributar á su divina
deidad, inquietudes, ansias,
divertimientos, envidias,
anhelos, suspiros, quejas,
lágrimas melancolias,
sentimientos, penas, llantos;
porque en la gran monarquia
de sus tiranos imperios
no hay ventura sin desdicha.»

La verdad es que el amor proporciona muchas veces mas pesares que placeres hasta lograr su posesion; y una vez lograda, inmensos sufrimientos por el temor de perderlo, aparte de que con frecuencia ofusca de tal manera, que ciega la inteligencia, viniendo á ser

• Una vana adoracion
y un sacrificio violento,
donde anda el entendimiento
huyendo de la razon.»

Rocio.

— * * —